

## Sabrina Espassandin

“The world is a book and those who do not travel read only one page.”  
— Augustine of Hippo

Eran muchas las expectativas frente a un viaje de 6 semanas con 19 desconocidos a una ciudad a la que nunca había visitado. Mucha ansiedad, anticipación, y un poco de miedo también. Salir de la famosa “zona de confort” no es fácil. Tampoco es fácil enfrentar situaciones nuevas. Pero lo cierto es que este tipo de experiencias son de un crecimiento personal y profesional como ningún otro.

El curso de capacitación de la Comisión Fulbright/Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires hizo justamente eso. Nos dio la oportunidad a 20 profesores de inglés de realizar un curso de capacitación en la Universidad de St John’s, en Nueva York. Asistimos a clases de metodología, gramática, pronunciación y talleres de aplicación de nuevas tecnologías en el aula. Realizamos observaciones en escuelas públicas con realidades tan distintas y a la vez tan similares a las nuestras. Visitamos la ciudad con la guía de profesores de The Language Connection o con la ayuda de nuestros mapas. Interactuamos con colegas americanos y brasileros, y tuvimos la oportunidad de compartir experiencias, realidades y conocimientos en un ámbito tan extraño pero a la vez tan conocido como lo es la ciudad de Nueva York.

Pero quizás más valioso haya sido el viaje en sí. Como profesores de una lengua extranjera, enseñamos no solo estructuras gramaticales, vocabulario o pronunciación, sino también la cultura de ese país. Y se vuelve a veces difícil enseñar esa cultura si uno jamás la experimentó. Visitar lugares icónicos de la ciudad, comer su comida, hablar con su gente te da las herramientas para luego volver al aula y poder darle a tus alumnos una pequeña muestra de lo que es Estados Unidos.

Y vivir ese día a día también te permite aprender sobre uno mismo, afianzar tus habilidades como hablante no nativo, y redescubrir tu capacidad como profesional de la enseñanza.

Vuelvo a mi país habiendo aprendido mucho de una ciudad, de mi materia, de mí misma. Vuelvo repleta de experiencias inolvidables que me hicieron crecer como profesional y como persona. Vuelvo cargada de energías para encarar proyectos nuevos y motivada para compartir lo aprendido.

Sabrina Espasandin